

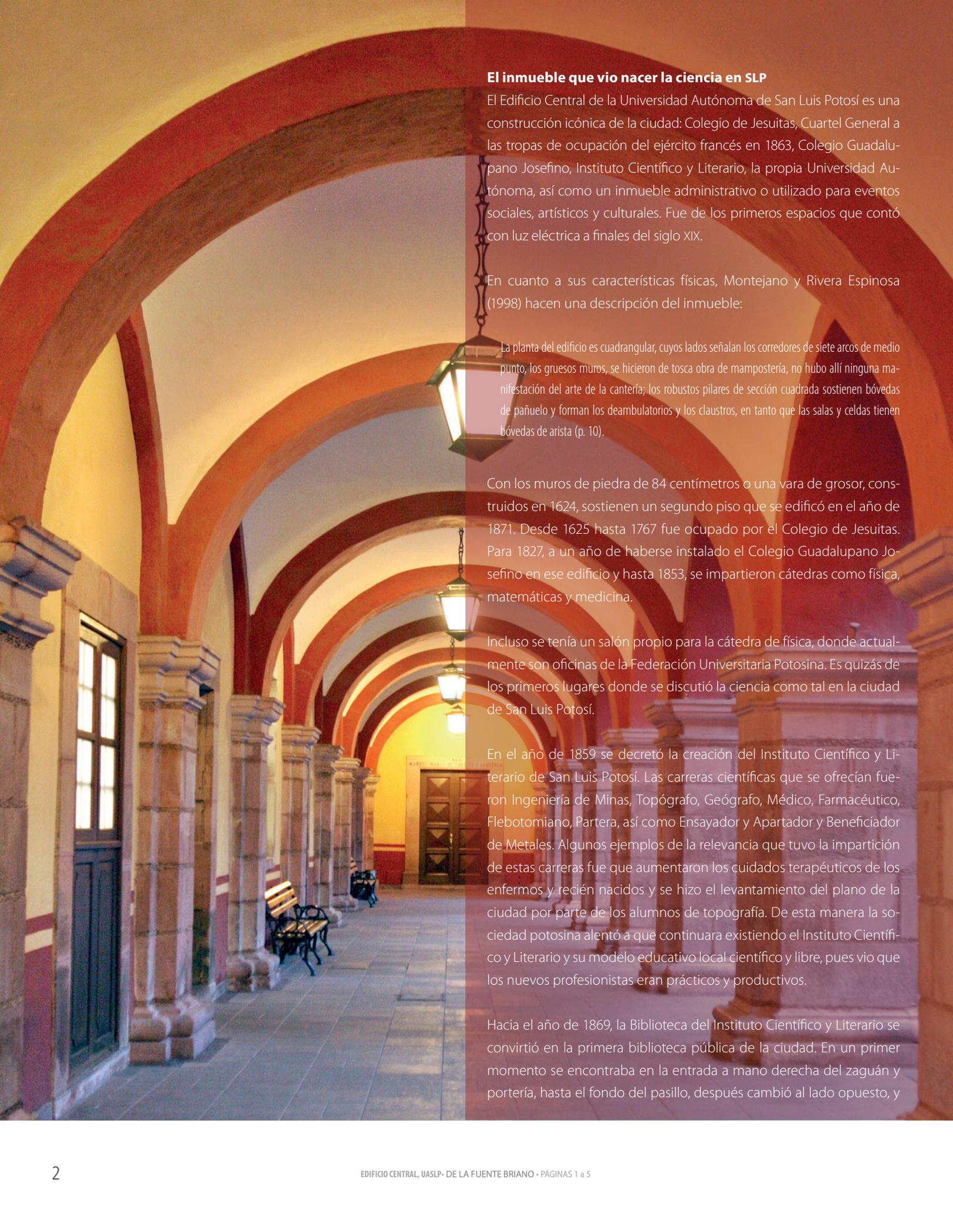
Recibido: 06.07.2023 • Aceptado: 11.07.2023

Palabras clave: Instituto Científico y Literario, historia, ciencia, UASLP.

# El Edificio Central de la UASLP en el desarrollo de la ciencia

Godofredo Arturo de la Fuente Briano  
[godofredo.defuente@uaslp.mx](mailto:godofredo.defuente@uaslp.mx)  
Centro de Documentación Histórica Lic. Rafael Montejano y Aguiñaga

El Edificio Central de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí cuenta con una extensa historia, no sólo desde la perspectiva arquitectónica, educativa, cultural, sino también en el desarrollo científico en nuestro estado. En este artículo, se presenta un recorrido por los espacios del Edificio Central que contribuyeron a la generación, ampliación y difusión de la ciencia.



## El inmueble que vio nacer la ciencia en SLP

El Edificio Central de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí es una construcción icónica de la ciudad: Colegio de Jesuitas, Cuartel General a las tropas de ocupación del ejército francés en 1863, Colegio Guadalupeño Josefino, Instituto Científico y Literario, la propia Universidad Autónoma, así como un inmueble administrativo o utilizado para eventos sociales, artísticos y culturales. Fue de los primeros espacios que contó con luz eléctrica a finales del siglo XIX.

En cuanto a sus características físicas, Montejano y Rivera Espinosa (1998) hacen una descripción del inmueble:

La planta del edificio es cuadrangular, cuyos lados señalan los corredores de siete arcos de medio punto, los gruesos muros, se hicieron de tosca obra de mampostería, no hubo allí ninguna manifestación del arte de la cantería; los robustos pilares de sección cuadrada sostienen bóvedas de pañuelo y forman los deambulatorios y los claustros, en tanto que las salas y celdas tienen bóvedas de arista (p. 10).

Con los muros de piedra de 84 centímetros o una vara de grosor, contruidos en 1624, sostienen un segundo piso que se edificó en el año de 1871. Desde 1625 hasta 1767 fue ocupado por el Colegio de Jesuitas. Para 1827, a un año de haberse instalado el Colegio Guadalupeño Josefino en ese edificio y hasta 1853, se impartieron cátedras como física, matemáticas y medicina.

Incluso se tenía un salón propio para la cátedra de física, donde actualmente son oficinas de la Federación Universitaria Potosina. Es quizás de los primeros lugares donde se discutió la ciencia como tal en la ciudad de San Luis Potosí.

En el año de 1859 se decretó la creación del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí. Las carreras científicas que se ofrecían fueron Ingeniería de Minas, Topógrafo, Geógrafo, Médico, Farmacéutico, Flebotomiano, Partera, así como Ensayador y Apartador y Beneficiador de Metales. Algunos ejemplos de la relevancia que tuvo la impartición de estas carreras fue que aumentaron los cuidados terapéuticos de los enfermos y recién nacidos y se hizo el levantamiento del plano de la ciudad por parte de los alumnos de topografía. De esta manera la sociedad potosina alentó a que continuara existiendo el Instituto Científico y Literario y su modelo educativo local científico y libre, pues vio que los nuevos profesionistas eran prácticos y productivos.

Hacia el año de 1869, la Biblioteca del Instituto Científico y Literario se convirtió en la primera biblioteca pública de la ciudad. En un primer momento se encontraba en la entrada a mano derecha del zaguán y portería, hasta el fondo del pasillo, después cambió al lado opuesto, y

para principios del siglo XX se utilizaba también un salón del segundo piso donde se consultaban revistas y periódicos. Este era el único lugar en la ciudad donde podían consultarse libros sobre ciencia, la mayoría en idioma francés.

Algunos de estos materiales (libros, revistas y periódicos) se encuentran hoy en día en el Centro de Documentación Histórica Lic. Rafael Montejano y Aguiñaga de la UASLP.

Para esos momentos el científico y profesor de este Instituto Francisco Javier Estrada Murguía llegó a realizar varios de sus experimentos en el Laboratorio de Física, el cual se encontraba donde actualmente es la Rectoría. Tener acceso a las instalaciones del Instituto entre 1868 y 1886, le permitió a Francisco Estrada comprobar los fenómenos físicos y las leyes que los rigen. Modificó antiguos aparatos eléctricos, barómetros y termómetros, especializándose en el estudio de los campos eléctricos, con ello pudo innovar y poner en práctica los experimentos de su imaginación, como el que llevó a cabo el 14 de enero de 1881 en el salón de Actos Públicos con la llamada a larga distancia a la Ciudad de México usando un micrófono transmisor. Al mismo tiempo que generaba interés por la ciencia a las nuevas generaciones de estudiantes.

Como ya se mencionó, para 1871-72 [...] se construye el segundo piso, se abren con arcadas con tipología del siglo XIX... se erige la torre oriente para lograr simetría en la fachada y la del poniente se renueva [...] (Salazar González y Villar Rubio 2019).

Para 1878 se instaló el Observatorio Meteorológico en la torre oeste como apoyo al similar ubicado en Tacubaya, en la Ciudad de México; al mismo tiempo, la torre este se utilizaba como Observatorio Astronómico.

En el Torreón de Poniente, estaba el Observatorio había brújulas y telescopio, sismógrafo y otros aparatos, tenían lentes especiales para ver los eclipses, mapas mundi y nacionales de grandes dimensiones. El Observatorio era atendido por estudiantes preparados que contrataba el Gobierno Federal y les pagaban bien (Santos Rowe, 1991, p. 92).

Afuera se encontraban los pluviómetros, anemómetros y cuatro pararrayos, uno en cada esquina del edificio que mandó instalar el doctor Gregorio Barroeta, quien fuera profesor de física y director del Museo Público de la ciudad. En la azotea se hacían observaciones astronómicas a principios del siglo XX.

### El museo público

Entre 1879 y 1911 se instaló el primer Museo Público de la Ciudad, estuvo donde actualmente es la Sala del H. Consejo Directivo Universitario Manuel María Gorriño y Arduengo que abrió sus puertas en el primer



Foto 1.  
Letrero de Biblioteca Pública en la fachada del edificio a principios del siglo XX



Foto 2.  
Libros y revistas de Física y Medicina del siglo XIX que se encuentran en el Centro de Documentación Histórica Lic. Rafael Montejano y Aguiñaga



Foto 3.  
Observatorio meteorológico con veleta en la torre oeste a principios del siglo XX

trimestre de 1879. La aparición de este lugar coincide con el discurso de que San Luis Potosí ya estaba en la época moderna, por lo cual era necesario tener este tipo de lugares. Hoy todavía puede observarse en las puertas de la fachada del edificio los rótulos de hierro forjado con las leyendas: Instituto Científico y Museo Público.

Se abría los días martes, jueves y sábados en un horario de 5:00 a 6:00 de la tarde. No era un acervo museográfico como tal, sino una colección de objetos, como animales disecados, piezas arqueológicas, minerales, ejemplares de flora, entre otros. El cierre momentáneo de este lugar en 1911 fue debido a la llegada de los revolucionarios a San Luis Potosí.

Para la década de 1930 todavía estaba presente este museo, pero ahora mostraba más objetos:

[...] era el único de San Luis, y los domingos se podía visitar por todo el público [...] animales disecados, aparatos de física, anaqueles con fetos, estantes y vitrinas con muestras de mineralogía, estuches con mariposas e insectos disecados, algunos esqueletos armados y cuerpos humanos de pasta, coloreados, mostrando las arterias, las venas, los órganos y aparatos, y se desmontaban para enseñar el interior del cuerpo humano (Santos Rowe, 1991: 89).

Varios de estos objetos sobrevivieron hasta la década de 1980, los cuales se pusieron en un salón denominado

Laboratorio de Zoología Carlos Darwin, donde lo visitaban ocasionalmente los grupos de escolares. Después, muchas piezas fueron donadas o llevadas a otras dependencias de la Universidad.

Este museo alentó a la sociedad potosina a interesarse en la ciencia a finales del siglo XIX y principios del XX.

### Laboratorios

Quizás los primeros laboratorios de física y de química del estado de San Luis Potosí estuvieron en la planta baja cercanos al museo, pues paralelamente a la existencia del museo se instaló para 1911 un gabinete de física.

Para mediados del siglo XX en la planta alta del Segundo Patio (hoy Patio de la Autonomía) se encontraba la mayoría de los laboratorios de la Facultad de Ciencias Químicas, muchos experimentos científicos fueron realizados en este lugar.

Se cita que algunos de los cohetes experimentales del proyecto Cabo Tuna fueron armados donde actualmente son las oficinas de la Secretaría General.

Posteriormente, desde 1970 hasta 1991 el Instituto de Investigaciones de Zonas Desérticas ocupó también los salones del segundo piso del Patio de la Autonomía, donde se instalaron laboratorios, como el de Fotoquímica, Química y el de Contaminación. Allí se realizaron



Foto 4.  
Gabinete de Historia Natural

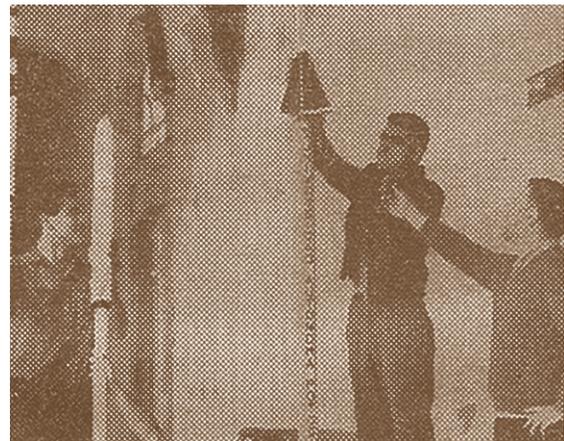


Foto5.  
Cohetes del Proyecto Cabo Tuna armados en el Edificio Central

## GODOFREDO ARTURO DE LA FUENTE BRIANO

Es maestro en educación para la paz por la Universidad Albert Einstein. Actualmente es bibliotecólogo en apoyo al Departamento de Servicios al Público en el Centro de Documentación Histórica Lic. Rafael Montejano y Aguiñaga de la UASLP y trabaja en el proyecto "La obra activa y pasiva de Rafael Montejano y Aguiñaga".



diferentes investigaciones sobre la flora y fauna, el agua y el suelo de la región.

En el 2006, Carlos Sandoval y Oori Shalev colocaron sensores especiales a una jacaranda del patio del Edificio Central, más que un experimento científico fue un proyecto artístico tecnológico llamado Sotavento, con el que pudieron interpretar y transmitir vía internet la agitación a otros dos árboles, uno en la ciudad de Florencia, en el Giardino Sonoro y otro en el Technische Universität, en Berlín. Así, los árboles podían "conversar" entre ellos. Toda la información referente a este proyecto se encuentra en la revista *Universitarios Potosinos* en la edición de agosto del año 2006.

Entre los años 2021-2023 en la Torre Poniente se colocó un anemómetro y otros medidores por parte del Laboratorio Atmosférico y Cambio Climático (LABCACC) perteneciente al Laboratorio Nacional de Geo-procesamiento de Información (LaNGIF) de la Coordinación para la Innovación y Aplicación de la Ciencia y la Tecnología de la UASLP (CIACyT), como parte de una campaña para medir la contaminación del aire, así como parámetros meteorológicos y algunos contaminantes del aire para evaluar la zona y la movilidad motorizada y sugerir cambios.

### Conclusiones

No cabe duda que el Edificio Central de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí ha jugado un papel importante en el estudio, la investigación y la difusión de la ciencia en la ciudad de San Luis Potosí, pues sus espacios fungieron como biblioteca, observatorio meteorológico y astronómico, museo, laboratorio de física y de química. En virtud de la benevolencia de los espacios diseñados para el convento, este inmueble siempre pudo aprovecharse adecuadamente para que en él se diera la experimentación científica. Sin duda, seguirá siendo un lugar para difundir el conocimiento y divulgar la ciencia. 

### Referencias bibliográficas:

- Montejano y Aguiñaga, R. y Rivera Espinosa, J. J. (1998). *La Universidad Autónoma de San Luis Potosí a 75 años de su Autonomía*. San Luis Potosí: UASLP.
- Santos Rowe, M. (1991). *Recuerdo a San Luis*.
- Salazar González, G. y Villar Rubio, J. V. (2020). *Ciudad de San Luis Potosí. Arquitectura y Urbanismo*. San Luis Potosí, UASLP.
- Universidad Autónoma de San Luis Potosí* (1964). SLP: Editorial Universitaria Potosina.
- Higieya* (octubre, 1929) No. 1
- González Barrera, F. (2006) Sotavento, los árboles que cantan por internet, *Universitarios Potosinos* 2(4), pp. 34-37.
- Órbita Estudiantil (14 de noviembre, 1980). Un grupo de 240 niños visitó el Edificio Central, y vieron el laboratorio de Zoología Carlos Darwin. *Momento*, p. 4-A.